

Transformándose a Sí Mismo y a los Otros a través de la Investigación: Métodos y Habilidades Transpersonales para las Ciencias Humanas y las Humanidades

Transforming Self and Others Through Research: Transpersonal Research Methods and Skills for the Human Sciences and Humanities

María Elena Sandoval*

Universidad de Las Américas
Quito, Ecuador

Resumen

Integrar la subjetividad en la investigación, guardando criterios de rigurosidad científica es un verdadero desafío. Las epistemologías y métodos convencionales no alcanzan a dar cuenta de fenómenos profundos y sutiles de la experiencia humana integral y sus más altos potenciales, experiencias que además son reportadas por cada vez más personas en el mundo, como por ejemplo, las experiencias cumbre, los estados no ordinarios de conciencia, los sueños lúcidos o las experiencias de éxtasis. Por tal motivo, es fundamental desarrollar nuevas miradas paradigmáticas, más integrales e inclusivas que validen la exploración de estos fenómenos. En esta dirección, se orientan los métodos de indagación intuitiva, integral y orgánica que ofrecen una guía del posible recorrido del investigador, desarrollando habilidades transpersonales adicionales a las convencionales de investigación, de manera que un proyecto investigativo se convierta en una experiencia transformativa, tanto para sí mismo, como para los participantes y los lectores del informe final.

Palabras clave: Transpersonal, transformación, métodos de investigación, habilidades transpersonales

Abstract

It is a real challenge to integrate subjectivity into research while maintaining scientific rigor. Conventional epistemologies and objective methods often fail to appreciate the depths and subtleties of human experiences and their implications. Those kinds of experiences are being reported by more and more people in the world, e.g. summit experiences, non-ordinary states of consciousness, lucid dreams or experiences of ecstasy. For this reason, it is essential to develop new paradigms of more comprehensive and inclusive perspectives that validate the exploration of these phenomena. Intuitive, integral and organic inquiry, are methods which are oriented in this direction, offering the researcher a guide to his or her journey, and to develop additional transpersonal skills. They are a complement to conventional research skills, and allow the research project to become a transformative experience, both for the researcher as well as for the participants and readers or audience of the study.

Key words: Transpersonal, transformation, research methods, transpersonal skills

Recibido: 13 de septiembre de 2013
Aceptado: 27 de diciembre de 2013

Este artículo es una reseña del libro *Transforming Self and Others Through Research: Transpersonal Methods and Skills for the Human Sciences and Humanities* (Albany, NY: State University of New York Press, 2011) escrito por Rosemarie Anderson y William Braud, publicado únicamente en inglés.

Presentación

Hacer investigación científica y a la vez generar procesos de transformación individual, cultural y social es una meta ambiciosa pero absolutamente necesaria en los tiempos actuales. El presente libro, “Transformándose a sí mismo y a los otros a través de la investigación”, aporta con nuevas miradas epistemológicas y metodológicas a los procesos de cambios transformativos positivos, particularmente de carácter individual, que pueden surgir como resultado de un proyecto de investigación, tanto para la persona del investigador, como para los participantes del estudio y los lectores del mismo. Anderson y Braud, afirman que estas transformaciones individuales tienen necesariamente un impacto importante en las transformaciones políticas, sociales y culturales. En el prefacio del libro, los autores definen el proceso de transformación como un cambio cualitativo en la visión de la propia vida y del mundo. Dicho cambio debe tener un carácter persistente en el tiempo y ser realmente profundo. Las evidencias de dicha transformación se reconocen a través de los cambios individuales expresados en el cuerpo, en los sentimientos y en las formas de expresión y relación con uno mismo, con los otros y con el mundo.

Desde esta nueva perspectiva, la persona del investigador entra en el proceso investigativo de manera integral, asumiendo su propia subjetividad y poniéndola al servicio del descubrimiento de aspectos que resultan todavía opacos para la investigación tradicional. Anderson y Braud, de manera elaborada y bien lograda, brindan una serie de herramientas o métodos para que la subjetividad, tan mal vista en otros campos de investigación, dé cuenta de un proceso serio y riguroso de reflexividad. El investigador puede desarrollar la capacidad de mirar su objeto de estudio desde lugares no convencionales, contactando con intuiciones, sensaciones corporales, estados no ordinarios de conciencia, sueños, actos lúdicos, creativos y artísticos, que desde las visiones tradicionales de hacer ciencia, no deberían tomarse en cuenta como fuentes válidas de información. En tal sentido, proponen, para la tarea investigadora, la posibilidad de integrar nuevos métodos que se ajusten de mejor manera a objetos de estudio no convencionales o

transpersonales como son las experiencias cumbre, los estados no ordinarios de conciencia, los sueños o las experiencias de éxtasis, entre otros.

En el desarrollo del libro se constata la seriedad en el esfuerzo por mantener el rigor metodológico a través de toda la propuesta, demostrando un amplio conocimiento y experiencia en el uso de métodos de investigación cuantitativa y cualitativa tradicionales, así como un conocimiento directo y vivencial de los métodos y habilidades complementarias que proponen para la tarea investigadora. El libro da cuenta de la trayectoria de los autores por las ciencias y disciplinas convencionales y la profundización en la investigación y el trabajo en los campos de lo transpersonal. Este libro puede ser una suerte de manual para el desarrollo de otras habilidades o habilidades adicionales en la tarea investigadora, las mismas que ordinariamente pasan desapercibidas o son simplemente negadas. Desde esta mirada, el investigador está plena y conscientemente comprometido e involucrado con su proyecto, entendiéndolo como una oportunidad de transformación para sí mismo y para los demás.

¿A quién está dirigido este libro?. Los autores señalan que puede ser útil en general para estudiantes, investigadores y docentes de las ciencias humanas y las humanidades, pero seguramente resultará de especial interés para quienes hacen investigación en los campos de la psicología transpersonal y psicología humanista. No obstante, los métodos propuestos también podrían ser utilizados en campos relacionados con la salud y la educación. Sin duda, la riqueza de este texto, que puede convertirse en una suerte de manual, será mejor aprovechada por quienes se encuentren más familiarizados con métodos y técnicas utilizados para procesos de introspección, autoconocimiento, desarrollo personal y conexión espiritual. Quienes hayan transitado por los terrenos de lo sutil de la experiencia humana y deseen realizar investigación con seriedad y rigurosidad, encontrarán en este libro un verdadero aliado.

Al final del prefacio, los autores reconocen que probablemente quienes hacen investigación desde el paradigma positivista tendrán duras críticas a su trabajo, no obstante, Anderson y Braud son claros al señalar que su enfoque no se desarrolla desde el paradigma positivista, sino desde un paradigma transformativo con una epistemología y metodologías que le son propias.

El libro ha sido dividido en dos partes. En la primera parte, que consta de una introducción e incluye los capítulos 1 al 3, los autores presentan tres enfoques de indagación o investigación desde la perspectiva transpersonal: Intuitiva, Integral y Orgánica. En la se-

gunda parte, que comprende los capítulos 4 al 7, ofrecen una serie de técnicas y ejercicios vivenciales que tienen como objetivo desarrollar las habilidades del investigador desde lo transpersonal. El capítulo 8 está consagrado al análisis de los conceptos de validez y confiabilidad de los métodos, incluyendo una re conceptualización de los mismos. Finalmente, en el capítulo 9 los autores realizan un llamado urgente a la transformación de la visión actual de hacer investigación y academia.

Introducción a la Parte Uno: Métodos Transpersonales de Investigación

Los métodos de Indagación Intuitiva e Integral desarrollados por Rosemarie Anderson y William Braud, tienen su inicio a mitad de los años 90 en el contexto de la enseñanza de métodos de investigación cualitativa y cuantitativa y de la supervisión de disertaciones doctorales en el Instituto de Psicología Transpersonal (ITP), actualmente llamado *Sofia University* en Estados Unidos. En la misma época, Jennifer Clements y sus colegas Dorothy Ettling, Diane Jenett y Lisa Shields, comienzan a desarrollar la Indagación Orgánica también en el ITP. Estos esfuerzos surgen por la necesidad de brindar métodos -probados en varias investigaciones- que permitan ampliar los caminos de indagación en los campos del conocimiento y de la ciencia que exploran el potencial de la transformación, como es el caso de la Psicología Transpersonal. En su introducción a la primera parte, los autores dedican un espacio al desarrollo de una definición propia de Psicología Transpersonal, como “el estudio y cultivo de los más altos y transformadores valores y potenciales humanos-individuales, comunales y globales- que reflejan el misterio y la interconexión de la vida, incluyendo nuestro viaje dentro del cosmos” (p.9). [Traducción propia].

La razón fundamental para el desarrollo de enfoques transpersonales para la investigación, reside en la particularidad de la naturaleza extraordinaria de los fenómenos estudiados en este campo, como experiencias cumbre, experiencias de éxtasis, experiencias místicas, experiencias de temor, autorrealización, beatitud, trascendencia del ser, conciencia cósmica, sacralización de la vida diaria, entre otras. Cuando se investigan las experiencias humanas extraordinarias o transpersonales con metodologías tradicionales, estas parecen perder sentido y riqueza. Como dicen los autores, “es el momento de re-encantar nuestros métodos de investigación y epistemologías relacionadas, con rigor y con una vigorosa imaginación, y conceptos y teorías más ampliamente dimensionados” (p.4). [Traducción propia]. Al final de la explicación de cada método, ofrecen una serie de ejercicios experienciales que permiten la comprensión

de las etapas de investigación en cada uno de ellos. Para adentrarse en la lectura de este libro, los autores sugieren al lector iniciar con una mente de principiante y de aventura al relacionarse con aquello que parezca desconocido o familiar; y explorar los tres enfoques manteniendo la mente y el corazón abiertos.

Capítulo Uno: Indagación Intuitiva. Las Vías del Corazón en la Investigación en Ciencias Humanas

La Indagación Intuitiva influenciada por las tradiciones de la hermenéutica europea, invita a los investigadores y participantes de la investigación a desarrollar comprensiones directas desde la formulación misma de la pregunta o tema de investigación. Rosemarie Anderson, propone la posibilidad de realizar indagación científica utilizando la intuición; palabra que se deriva del latín *intuitus* y que se refiere a la percepción directa del conocimiento, previa a la interpretación conceptual o psicológica. En términos metodológicos, la investigación intuitiva contiene cinco ciclos iterativos o repetitivos: 1) el investigador clarifica el tema de investigación articulando una declaración precisa del tópico de investigación; 2) el investigador reconoce las lentes que usa para mirar su tópico, describe su comprensión previa a la recolección de datos y reflexiona sobre las lentes de otros a través de la revisión de la literatura; 3) el investigador realiza la recolección de datos y presenta los hallazgos de manera descriptiva, invitando a los lectores a llegar a sus propias conclusiones; 4) el investigador compara diferentes comprensiones, tomando una serie de lentes interpretativos; y finalmente, 5) el investigador presenta una integración de su comprensión con la literatura sobre su tópico y realiza una discusión de las implicaciones.

¿Quién puede utilizar la Indagación Intuitiva?. Anderson aclara que este no es un método para cualquier persona o cualquier tema de investigación. Debido a la naturaleza de los elementos que entran en juego en el conocimiento intuitivo (experiencias psíquicas, imaginaria, visiones, símbolos, identificación empática o conocimiento a través de las propias heridas), el investigador requiere cierta capacidad para responder a la demanda intelectual, emocional y espiritual de este trabajo, así como la suficiente madurez para equilibrar los hemisferios izquierdo y derecho del cerebro.

Capítulo Dos: Indagación Integral. Los Principios y Práctica de un Enfoque Inclusivo e Integrador de Investigación

En este capítulo, William Braud responde a la pregunta ¿qué es integral en un contexto investigativo?. Su experiencia y reflexión personal le llevan a afirmar que realizar investigación integral implica la posibilidad de utilizar a la vez múltiples ojos (formas de saber), múltiples cerebros (formas de entender los datos y trabajar con ellos) y múltiples bocas (formas de expresar y comunicar los propios hallazgos). La Investigación Integral hace alusión a la naturaleza inclusiva e integrada del enfoque, donde pueden combinarse y complementarse formas convencionales y no convencionales de conocer, ser y hacer. De manera sistemática y ordenada propone una serie de preguntas que orientan la selección y definición de un tema de investigación integral. En algunas de estas preguntas el investigador se interroga a sí mismo sobre lo significativo que puede resultar el tema para sí mismo, para los participantes de la investigación y para los potenciales lectores o audiencias. Además, invita a una reflexión profunda sobre el aporte y las implicaciones de la investigación en la comprensión de la naturaleza humana, la naturaleza del mundo y las oportunidades de transformación.

En un segundo momento, ofrece indicaciones y guías muy útiles sobre los tipos de preguntas de investigación y los enfoques desde los cuales éstas pueden ser abordadas. Braud explica que los tipos de preguntas en una investigación integral, pueden servir para iluminar la naturaleza de una experiencia, determinar cómo la experiencia puede ser comprendida, interpretada, explicada e incluso sobre las posibilidades de predecirla. Esto se correspondería con los objetivos de la investigación convencional de describir, explicar, predecir y controlar aspectos de lo estudiado. Desde su perspectiva, el investigador integral se interesaría más bien por experiencias espirituales, transpersonales o no ordinarias. Finalmente, realiza una discusión sobre los métodos y modos de conocer. Pese a lo común que puede resultar el uso de los términos método y metodología de manera intercambiable, Braud hace una distinción a partir de la cual, la metodología tendría un carácter más abarcador, e incluiría el estudio formal de los métodos y los supuestos e implicaciones filosóficas asociados a estos. Resulta interesante la incorporación realizada por el autor de formas no convencionales o alternativas de conocimiento en el proceso de investigación, como por ejemplo las inteligencias múltiples, incluidas la inteligencia corporal-kinestésica, la mística rítmica y la espiritual, las formas femeninas de conocimiento (receptividad, subjetividad, multiplicidad e intuición entre otras), los estados no

ordinarios de conciencia o el conocimiento directo a través de la resonancia empática.

Capítulo Tres: Indagación Orgánica. Investigación en Asociación con el Espíritu

A través de la Indagación Orgánica, Jennifer Clements propone un método que exige al investigador ir más allá de su ego y conectarse con el Espíritu o lo espiritual, como fuente fundamental de información. “La orientación orgánica incluye el supuesto de la tradición mística de que la interacción humano/divino está disponible para quien está abierto” (p. 133). [Traducción propia]. En este sentido, habla de entrar en el campo liminar, atravesar el umbral del ego, donde la psique individual colecta información útil -que puede ser de carácter arquetípico- y volver para utilizarla. Este enfoque es apropiado para temas de naturaleza psico-espiritual. Por tanto, según la autora, “se requiere que el investigador haya desarrollado una comprensión de su psique, tanto de las fortalezas como de las debilidades, puesto que ésta es el instrumento de estudio” (p.135). [Traducción propia].

¿Qué tópicos se abordan desde la Indagación Orgánica?. Por lo general, temas relacionados con la meditación, los sueños, la genialidad y las habilidades psíquicas entre los más comunes. El procedimiento de indagación tiene tres pasos: preparación, integración y aplicación/análisis. Un estudio orgánico típico contará con más de diez participantes. La narrativa es un aspecto fundamental del método y para el análisis se tomarán en cuenta tres partes: las historias de los participantes, la historia del grupo y el informe del cambio transformativo de todos. Hacia el final del capítulo, la autora realiza una discusión en torno al criterio de validez, el mismo que en el caso de este método deberá considerarse en relación directa con el criterio de transformación. A este criterio lo llama “validez transformativa”. Finalmente, reconoce como una limitación y desafío del método, el hecho de que la psique del investigador sea el instrumento de estudio. Por tanto, las distorsiones serán inevitables.

Introducción a la Parte Dos: Habilidades Transpersonales y la Preparación del Investigador

En la segunda parte del libro, los autores brindan una serie de herramientas y ejercicios prácticos para desarrollar lo que ellos llaman “habilidades transpersonales, complementarias, holísticas o integrales” del in-

investigador. Algunas de estas habilidades y ejercicios pueden ser familiares para personas que hayan desarrollado algún tipo de práctica meditativa, que hayan participado en procesos de desarrollo personal o que se hayan iniciado en algún tipo de camino espiritual. Probablemente este sea el factor diferenciador más importante entre un investigador tradicional y un investigador transpersonal. En la investigación convencional, positivista, donde se enfatiza el criterio de objetividad, la persona del investigador tiene relativamente poca importancia. Lo que entra en juego es su bagaje de conocimientos teóricos y sus destrezas investigadoras con criterios de rigurosidad. En el caso del investigador transpersonal, además del bagaje teórico y la rigurosidad metodológica, la relación consigo mismo, con el misterio y la interconexión con la vida y con el cosmos -elementos que entran en la definición de Psicología Transpersonal desarrollada por los autores- es fundamental. En alineación con la definición completa -expuesta en la introducción de la parte uno- la persona del investigador transpersonal no solamente estudia, sino que cultiva en sí mismo “los más altos valores y potenciales humanos individuales, comunales y globales” (p. 9).

Con este objetivo en mente, los autores facilitan un repertorio de habilidades no convencionales, pero indispensables para la investigación transpersonal. De manera sintetizada, se podrían enumerar las siguientes: trabajar con la intención, silenciar y desacelerar la mente, trabajar con la atención, desarrollar habilidades auditivas, visuales, kinestésicas y propioceptivas, acceder al conocimiento directo a través de la intuición o la identificación empática, acceder a procesos y materiales inconscientes, y utilizar juegos y artes creativas.

Capítulos Cuatro al Siete: Intención, Quietud, Desaceleramiento y Atención Consciente. Sentimientos relacionados a lo Visual, Auditivo, Visceral y de Movimiento. Procesos Inconscientes, Conocimiento Directo e Identificación Empática. Juegos, Artes Creativas y Escritura Encarnada.

Los capítulos cuatro al siete de la segunda parte son de una extraordinaria riqueza por la diversidad de ejercicios prácticos y detallados que pueden ser fácilmente incorporados no solamente a los métodos de indagación intuitiva, integral u orgánica propuestos en la primera parte, sino que, pueden también ser aplicados -a manera de experimento- por cualquier investigador que desee abordar sus preguntas y sus hallazgos investigativos desde lugares no convencionales.

Uno de los elementos comunes en el desarrollo de todas estas habilidades transpersonales, tiene que ver

con la capacidad del investigador para encontrar un lugar interior de tranquilidad, quietud y contacto consigo mismo desde donde lanzar sus interrogantes, liberándose de respuestas esperadas o convencionales, y posibilitando la apertura necesaria para ir al encuentro de lo inesperado. Para alcanzar el estado de quietud interna, aprender a desacelerar y practicar la atención consciente o *mindfulness*, los autores ofrecen algunas técnicas interesantes.

Suele ocurrir que al inicio de un proceso investigativo, la formulación clara y específica del tema puede resultar difícil y hasta angustiante. Definir con claridad qué quiero investigar y por qué, puede tomar semanas o incluso meses. De igual manera, pueden ocurrir momentos de poca claridad o estancamiento en las etapas de recolección de datos, tratamiento, interpretación o presentación de hallazgos y resultados. Para superar estas dificultades, los autores sugieren trabajar con la intención, es decir, el propósito, objetivo o actividad dirigida a una meta. Parten del supuesto -afirmando que hay evidencias empíricas al respecto- de que nuestras intenciones pueden actuar directamente sobre el mundo físico para ayudar a producir aquellos eventos o resultados que esperamos. En este sentido, resulta imperativo verbalizar cuidadosamente nuestras intenciones relacionadas con cualquiera de las etapas de la investigación.

Otro aspecto fundamental para el desarrollo de las habilidades transpersonales consiste en el establecimiento de una relación de profundo conocimiento y consciencia del propio cuerpo, que implica además del uso consciente de los cinco sentidos, la incorporación de otras senso-percepciones del cuerpo humano como son la *equilibriocepción*, la *kinestesia* o la *propiocepción*, íntimamente ligadas al sentido del movimiento realizado en un estado de atención completa o *mindfulness*. Las sensaciones captadas por el cuerpo son en sí mismas información. De igual manera, son vivamente estimuladas las posibilidades de recurrir a la visualización, la imaginación y la imaginación activa como fuentes válidas de información. Afirman los autores que las habilidades relacionadas a la visión interior pueden ser utilizadas en las partes más importantes de la investigación, puesto que las imágenes resultan sumamente ricas y útiles. Así mismo, sugieren desarrollar el sentido auditivo, integrando formas convencionales y expandidas de oír y escuchar.

El acceso a materiales y procesos inconscientes resulta también fundamental en el proceso de investigación transpersonal. Además de las pistas freudianas de acceso al inconsciente a través de los lapsus, los actos fallidos o los sueños, los autores reconocen como otros reveladores de lo inconsciente a las enfermedades corpo-

rales, los sueños e imágenes y los sentimientos no invitados. ¿Qué otras formas de acceso al inconsciente habrían? Anderson y Braud sugieren incorporar seriamente la información proveniente de la imaginación activa, la imagería guiada, la expresión creativa, la escritura o el discurso automáticos, los procesos de incubación o algunos automatismos sensorio-motores. Es importante saber reconocer el material inconsciente y usarlo, nos dicen ellos.

Finalmente, terminan el rico repertorio de técnicas, ejercicios y sugerencias, llamando la atención sobre la importancia del juego, las artes creativas y lo que han denominado “escritura encarnada” (*embodied writing*). Nos recuerdan que grandes escritores, científicos y artistas, incorporaron el juego y lo lúdico como un componente esencial de la creatividad y la capacidad de alcanzar comprensiones interiores o *insights*. Resulta novedosa la idea de la “escritura encarnada”, donde el investigador/escritor se mete en el texto, hablando en primera persona y utilizando tanto fuentes de información internas como externas. Se trata de alcanzar resonancia entre la experiencia del investigador, poniendo en palabras su corporeidad involucrada en la investigación, y la posibilidad de despertar también en el lector los sentidos de percepción, sensoriomotores, kinestésicos y la imagería. El escritor gana voz propia y el lector puede resonar con ella.

Capítulo Ocho: Una Visión Expandida de Validez

Este capítulo tiene una especial relevancia en términos de rigurosidad científica, debido a que los autores ofrecen criterios novedosos para poner a prueba y reconocer la validez de los métodos de indagación presentados en este libro.

Partiendo de las definiciones y explicaciones convencionales de validez y confiabilidad científicas, los autores proponen una revisión de las mismas, desarrollando nuevos criterios de validez para sus métodos de investigación, de manera que sean más inclusivos y relevantes para la comprensión de experiencias humanas que pueden ser a la vez profundas y sutiles. En la primera parte del capítulo desarrollan un recuento bastante completo de los criterios y tipos de validez y confiabilidad comúnmente considerados en estudios de carácter cuantitativo, experimental o cuasi-experimental. Posteriormente, presentan una revisión de la literatura sobre criterios de validez cualitativa, discutiendo particularmente el criterio de “validez de integridad” (*trustworthiness*) desarrollado por Lincoln y Guba, que dan especial importancia al verdadero valor y aplicabilidad o utilidad de los hallazgos de una investigación. Siguiendo esta

línea de pensamiento, Anderson y Braud ofrecen formas más directas para determinar la “validez de integridad” de los resultados de un estudio cualitativo, a través de la validación realizada por el investigador y la validación realizada por los participantes del estudio. Otro aporte interesante en la expansión de los criterios de validez, tiene que ver con la propuesta de incluir la “validez de método”: ¿Han sido utilizados los métodos adecuados para el estudio?; y la “validez de enfoque”: ¿Ha sido utilizado el enfoque más adecuado para el estudio?

Adicionalmente, desarrollan las “formas transformacionales de validez” que se organizan en torno a la “validez de eficacia” y la “validez transformativa”. La validez de eficacia se confirma respondiendo preguntas relativas al impacto que generan en el lector los hallazgos de la investigación, a través de preguntas como: “¿Dio el estudio una nueva visión de futuro que ayude a los lectores a formularse nuevas preguntas acerca de sus vidas y del mundo?” (p. 296) [Traducción propia]. A su vez, la validez transformativa está relacionada con la validez de eficacia y tiene que ver con los cambios efectivos producidos en la historia del lector a consecuencia de haber leído las historias del investigador y de los participantes del estudio. Ambos tipos de validez proponen un enfoque más in situ, donde el diálogo con los consumidores del estudio da cuenta del valor y utilidad del mismo. Por último, desarrollan el criterio de “validez de resonancia”, idea tomada de campo de la física, que explica el efecto de imitación o reflejo que se da entre dos elementos o sistemas de la misma naturaleza, cuando uno de estos recibe una activación o perturbación. En el campo psicológico, nos dicen Anderson y Braud, esta idea de resonancia o similitud entre investigador y lector, puede ser considerada como criterio de validez. Para tal efecto, proponen evaluaciones entre miembros y en paneles o grupos, donde hay varias voces dando cuenta de la resonancia.

Capítulo Nueve: Una Visión Transformadora de Investigación y Academia

Anderson y Braud llaman la atención urgente de las comunidades científicas y académicas para que su trabajo esté a la altura de los desafíos de nuestro tiempo: Graves cambios climáticos, ambientales y sociales. Para ello, insisten en la necesidad de fomentar una visión que apunte a la transformación positiva a nivel individual, comunal y mundial. En especial, apelan a la reorientación de las ciencias humanas y las humanidades para que exploren estrategias nuevas que enfrenen de manera real los problemas concretos del mundo. “La investigación académica no puede estar al margen de estos temas” dicen ellos. Así mismo, apelan a la incorporación en la

psicología académica de las sabidurías del mundo incrustadas en las tradiciones y prácticas religiosas, espirituales e indígenas alrededor del mundo. Afirman la necesidad de valorar la diversidad humana y el reconocimiento de la interdependencia entre seres humanos y con el mundo natural.

La transformación para estos autores no es simplemente retórica, sino que supone pasos concretos y sistemáticos. En tal sentido, por ejemplo, para lograr ampliar la visión de la investigación y de la academia, reconocen que hay que expandir el conocimiento y la experiencia propios. Para ello, recomiendan empezar por uno mismo, profundizando en las experiencias personales y haciendo uso de las varias inteligencias y formas de aprender. Resaltan la necesidad de trabajar en colaboración con equipos interdisciplinarios y transdisciplinarios de investigadores, de manera que sea más fácil contribuir a la expansión de la propia disciplina, en el sentido de volverla más inclusiva tanto a nivel de métodos como de contenidos. Esta es la mejor manera de comprender y practicar el pluralismo metodológico. Finalmente, recuerdan la importancia de integrar las comprensiones espirituales y las artes expresivas que nutren profundamente el quehacer científico y académico. Para responder a las consideraciones éticas, nos proponen enfrentarnos con la pregunta: ¿Qué clase de mundo queremos crear?. Y esperan que la respuesta tome en cuenta el bien de todo lo vivo.

Conclusión

El título del libro, “Transformándose a sí mismo y a los otros a través de la investigación”, describe el camino que recorre el lector a través de sus páginas. No es común encontrar un libro de metodología de la investigación científica que además de brindar información sobre epistemologías y métodos, brinde con seriedad y rigurosidad nuevos caminos para el estudio de experiencias humanas, que por su subjetividad y sutileza han quedado fuera de los intereses de los estudios convencionales. La primera parte del libro donde se exponen los métodos de indagación intuitiva, transformativa y orgánica facilita el camino a los investigadores de experiencias no ordinarias o transpersonales para que puedan indagar con mayor seguridad y profundidad, sabiendo que no existe separación entre sí mismos y aquello que investigan. La segunda parte, a la vez que brinda al investigador técnicas y ejercicios para desarrollar sus habilidades transpersonales, ofrece al lector la oportunidad de interrogarse y reconocerse en la relación consigo mismo, con su cuerpo, sus sensaciones, percepciones, intuiciones y todo aquello de lo que está poblado el mundo interior. El solo hecho de mirar de adentro hacia

fuera es en sí mismo un acto transformador. Seguramente los desafíos pendientes tienen que ver con la aceptación de estos nuevos enfoques por parte de la comunidad científica, en particular de quienes trabajan de manera convencional desde las ciencias humanas y las humanidades. Por otro lado, los criterios de validez transformativa, abren nuevos interrogantes que tienen que ver con los criterios subjetivos de medición o registro de la transformación interior a nivel diacrónico y sincrónico. Si se trata de un estudio longitudinal, seguramente podrán medirse los cambios transformativos ocurridos en el investigador y los participantes a lo largo del tiempo. Pero, ¿cómo medir la transformación de un lector?. Lo novedoso, siempre trae consigo aportes y desafíos interesantes. Sin duda la propuesta de Anderson y Braud es novedosa y desafiante.

Bibliografía

Anderson, R. and Braud, W. (2011). *Transforming Self and Others Through Research: Transpersonal Methods and Skills for the Human Sciences and Humanities*. Albany, NY: State University of New York Press.

***María Elena Sandoval** es Magister en Psicología Social por la Universidad de Ginebra, Suiza. Se desempeña como docente e investigadora en la Universidad de Las Américas en Quito, Ecuador donde reside. Actualmente, es estudiante PhD en Estudios Transformativos en el California Institute of Integral Studies (CIIS) de EEUU.
E-mail: msandoval@udla.edu.ec